

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS DE LA SEMANA
Desde el 6 al 12 de enero de 2022.

FICCIÓN	
1	TODO LO QUE NUNCA FUIMOS Alice Kellen / Booket
2	A TRAVÉS DE MI VENTANA Ariana Godoy / Alfaguara
3	SILENCE Flor M. Salvador / Cosmo
4	OTRA VEZ TÚ Alice Kellen / Booket
5	A TRAVÉS DE TI Ariana Godoy / Montena
6	TODO LO QUE SOMOS JUNTOS Alice Kellen / Booket
7	LA VIRGEN DE LA PATAGONIA Jorge Baradit / Suma
8	NOSOTROS EN LA LUNA Alice Kellen / Planeta
9	WOLFSONG 1 / LA CANCIÓN DEL LOBO T. J. Klune / Vergara y Riba
10	ASESINO DE BRUJAS. LA BRUJA BLANCA Shelby Mahurin / Puck
NO FICCIÓN	
1	EL MANUAL DEL ADULTO FUNCIONAL María José Castro / Planeta
2	AMARSE PARA AMAR Soledad Lobos Jorquera / Del Fondo
3	MUJERES QUE CORREN CON LOS LOBOS Clarissa Pinkola Estés / De Bolsillo
4	SOY SUFICIENTE María José Lacámara / Planeta
5	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
6	EL PODER DEL AHORA Eckhart Tolle / De Bolsillo
7	PADRE RICO, PADRE POBRE Robert T. Kiyosaki / Aguilar
8	WEONA, TÚ PODÍ Carmen Castillo / Planeta
9	LA HISTORIA DEL DESPOJO Martín Correa Cabrera / Ceibo
10	PIÑERA PORNO Alberto Mayol / Catalonia

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalonia, Trayecto Bookstore

La letra fantasma de Rodrigo Fresán

Melville es una novela sobre no entender del todo a un padre y escribirlo. Reescribirlo mil veces. Inventarlo. Una novela sobre ese océano inmenso y misterioso que es una relación padre-hijo.



la columna de
María José
Navia

Cuesta verla al principio. En la portada de la última novela del escritor argentino Rodrigo Fresán hay una letra fantasma que, dependiendo de la luz con que se la mire, aparece para luego no estar más. Es la e al final de una palabra que resuena con todo el poder de la literatura: Melville. Solo que aquí el título es Melvill, el apellido del padre del autor de la muy celebrada (aunque no en el momento de su publicación) *Moby-Dick* que, dicen, fue alterado por su mujer luego de su muerte, agregando esa e final, como una forma de despiatar a los acreedores. Y es que, a diferencia de ese hijo tan bueno para contar y contarse, que fue Herman, a su padre, Allan, siempre le fallaron las cuentas. Y así murió: sumergido en deudas y amarrado a su cama, en medio de fiebres y delirios. Y con un hijo pequeño tomando apuntes a sus pies. O así lo imagina Rodrigo Fresán, quien reescribe también otra escena, aparentemente pequeña, en la vida de Allan: una noche, soñando con volver a casa luego de un tiempo huyendo de todo, el padre de Herman decide cruzar un río Hudson congelado. Y, aunque la historia se divide en tres partes ("El Padre del Hijo", "Glaciología; o, La Transparencia del Hielo" y "El Hijo del Padre") en realidad, como esa embarcación Pequod, lo que aquí tenemos es un mundo definido que lleva en sí al infinito.

Melville es una novela sobre no entender a tu padre y escribirlo. Reescribirlo mil veces. Inventarlo (o, como leemos en una de sus páginas: "Un hijo contando el cuento que el padre no contará"). Una novela sobre ese océano inmenso y misterioso que es una relación padre-hijo. Ese estilo que es también una memoria y una lengua paterna que hay que aprender a hablar. Esa historia que se cuenta entre delirios o, en palabras de la novela: "Contar (porque en verdad son siempre los hijos quienes acaban escribiendo a sus embrujados pa-

dres mientras estos les leen cuentos de hadas) como cuenta la voz de un inmenso padre delirante: sin principio, ni centro, ni final, ni suspenso, ni moraleja, ni causa, ni efectos". Una novela sobre los fantasmas con los que cargamos. Y tal vez el Pequod de *Moby-Dick* sea eso: un barco fantasma. Mariana Enríquez, en su *blurb* a esta novela, la describe como una *séance*, una novela que está siempre llamando a nuevos fantasmas (y ellos siempre responden) y esos ríos congelados (esa memoria del hielo que preserva todas las cosas) sobre los que a veces caminamos, muertos de miedo.

Melville lleva a la literatura como una preciosa carga (los libros de Fresán son siempre libros que leen: a otros, a sí mismos; su libro/tríptico anterior compuesto por *La parte inventada*, *La parte soñada* y *La parte recordada* es un monumento a la literatura y el acto y maravilla de crear). No solo la de Melville,

en su cabina antes de subir a cubierta, tardan en subir a la página y desafían y expanden lo narrado a bordo. Como esa "obra viva" de los barcos: esa parte sumergida que nutre. Y los paréntesis como avistamientos a nuevas naves cargadas con tesoros. Paréntesis como otros mundos dentro de este mundo. Como ese paréntesis que dibujamos con las manos cuando queremos contar un secreto. Y si hay algo que nos enseña *Moby-Dick*, y llega como un eco en Melvill, es que un barco puede siempre convertirse en una carroza funeraria y un ataúd puede salvarnos la vida para que así vivamos para contarla. Y que a veces es en el delirio cuando llegan las palabras que se necesitan escuchar (o inventar). Y, así, quizás, se pueda aprender a leer al padre.

Leer Melville es recordar todas las menciones a este autor que aparecen (uso el verbo a propósito en esta novela llena de apariciones fantasmales) en la obra de su autor. Todos los cameos de ese furibundo capitán Ahab, todos los avistamientos de esa ballena blanca. De alguna manera, quienes hemos seguido de cerca la obra de Rodrigo Fresán, siempre lo

estuvimos esperando. Una pieza pequeña, sí, pero perfecta, dentro de una maquinaria enorme, sofisticada, y siempre en expansión. De esas piezas pequeñas, pero indispensables, que ponen todo un mundo en movimiento. Un prodigio en escala distinta (considerando la gran extensión de las novelas anteriores del autor; Melville tiene 277 páginas). Un globo de cristal con el océano dentro.

Esa arca, para salvarnos de la catástrofe, en la que se guarda todo. Esa vida que puede contarse como un barco fantasma que brilla en la oscuridad.

De alguna manera, quienes hemos seguido de cerca la obra de Rodrigo Fresán, siempre estuvimos esperando este libro. Una pieza pequeña, sí, pero perfecta, dentro de una maquinaria enorme, sofisticada, y siempre en expansión.

no solo la de Estados Unidos, la del mundo. Así, por ejemplo, trae los ecos de Nathaniel Hawthorne, suerte de mentor al que Herman Melville dedica su *Moby-Dick* y que se convierte en otro fantasma; y también de Joyce: desde *Dublineses* al *Ulises*. Con un padre que necesita a un hijo para reescribirse y un hijo que aprende a contar al padre. Es su carga de Arca de Noé para sobrevivir al diluvio y volver a empezar, aunque desbordando la regla del dos en dos. Una novela cargada de paréntesis y notas al pie que, como ese capitán Ahab que se esconde por días

estuvimos esperando. Una pieza pequeña, sí, pero perfecta, dentro de una maquinaria enorme, sofisticada, y siempre en expansión. De esas piezas pequeñas, pero indispensables, que ponen todo un mundo en movimiento. Un prodigio en escala distinta (considerando la gran extensión de las novelas anteriores del autor; Melville tiene 277 páginas). Un globo de cristal con el océano dentro.

Esa arca, para salvarnos de la catástrofe, en la que se guarda todo. Esa vida que puede contarse como un barco fantasma que brilla en la oscuridad.

la crítica de Pedro Gandolfo

LA NOCHE PUDO PASEAR SUBLIME

El tiempo verbal del verso que titula este comentario ofrece una de las claves de la poesía de Marcelo Mendoza. "Pudo", un pretérito que indica una realidad clausurada en el pasado, una posibilidad real que tuvo la noche de acaecer ("pasear") en lo sublime, pero, como lo confirman los versos posteriores, acaece en lo "no sublime". Este contraste es el eje de un estupendo poema llamado "el coito pudo ser perfecto".

Una de las interpretaciones que ofrece —que podría ser válida, nada más— este poemario es mostrar y recordar de qué modo aquellas escenas que, por convención, imaginamos que pueden ocurrir en una atmósfera y circunstancias que parecen pertenecerle de manera más propicia —su ornamento exquisito y elegante— se despliegan en un contexto poco favorable a su dignidad, algo ramplón, tosco, basto, grosero, pero abrumadoramente real.

Esta poesía —el libro entero— pareciera machacarnos la irrealidad de lo sublime, sobre todo en aquellos asuntos en los que cierta poesía acostumbra a colocarlo. Esos asuntos son el amor, el sexo, la muerte, el poder y sus enfermedades. Entonces *A otra cosa mariposa*, de refilón, también es un libro que se enfrenta risueñamente —porque no puede ser sublime al desprenderse de lo sublime— a una poesía que respecto a esos temas suele caer en la tentación



A OTRA COSA MARIPOSA
Marcelo Mendoza
Pequeño Dios editores,
103 páginas, \$10.000.
POESÍA

de lo grave, lo pomposo, lo sentimentaloido, lo suntuario y lo panfletario. Esa tentación, a veces, es una pequeña mancha, un verso o una parte de un verso o, incluso, una palabra tan solo, como si lo sublime estuviese agazapado listo para saltar hacia el verso en el momento menos pensado. Esta presencia pertinaz mueve a reflexionar acerca de cierta inclinación reincidente de la poesía —y acaso de la literatura— chilena a abrazar, aunque sea por un instante, esta manera de aproximarse a lo real. Lo sorprendente de este poemario es, al revés, que el lector percibe que la naturaleza de lo sublime —una categoría poética muy importante— es a menudo traicionada por la "gravedad", que es un peso que cae, que vuelca el ánimo hacia abajo y no, al contrario, eleva, va desde abajo hacia arriba.

Las tácticas que emplea Mendoza para apartar su poesía de esta melosidad pegajosa son múltiples, pero todas envuelven una disrupción, un quiebre, un desplazamiento, una sorpresa, un desorden ubicado con precisión en el centro de la convención poética. Desde luego, para empezar, el libro se halla "ilustrado" por unos "monitos", algo pueriles, picarescos, cómicos, pero que no

corresponden, en absoluto, al tipo de gráfica que suele acompañar a un libro de poesía; parece que estuviera riéndose de ella y del lector serote que dice "no sé qué cosa hacen estos dibujitos aquí". Otro ejemplo es el primer poema, en el que Mendoza juega con la tipografía y la ubicación del verso en la página, un ejercicio tan infaltable en buena parte de la poesía que se escribe hoy. El juego acá es un juego, no tiene mayor sentido, es como un picoteo echado al azar, una parodia, que no vuelve a ocupar otra vez, siendo que, es de rigor, que una poesía que empieza así sigue así hasta el final. El tema de la "mariposa" se empieza a desplegar: un juego ligero, alado, sin rumbo aparente, volátil, inconstante.

Si se pudiera resumir de algún modo esa multiplicidad de recursos, habría que decir, simplemente, que se trata de una poesía con sentido del humor. Este humor vela la oscuridad, la desazón, la frustración, el dolor, la euforia, revistiéndola con una tela que a veces es irónica, sarcástica, chistosa, bromista, grosera o absurda (como el *nonsense*). Un ejemplo de este último es "una mujer difícil", en que los versos parecen ser unos punteros del reloj que indican distintas

horas y el lector cae en la trampa de tratar de encontrarle algún sentido en relación con un título que promete un relato concreto. En otros poemas los versos van seguidos de un coro —un elemento tomado de la tragedia griega— que suele corear, a contrapelo de su origen, estribillos como "tengo tengo tengo / tú no tienes nada".

Otra forma de mirar este "sentido del humor", la mariposa que va y viene, sin ponerse grave, es desde la óptica de la trasgresión, pero siempre una trasgresión juguetona, lúdica, chancera. Quizás el manifiesto de este talante esté resumido en el poema "nosotros los anarcas", cuyos versos finales declaran: "nosotros los anarcas / nunca estaremos contentos / del todo / pero podemos sonreír / por nada".

Una virtud más de este valioso poemario es el cuidado por el ritmo, sin el cual, prácticamente, no hay poesía. Así, usando alteraciones concentradas, pausas breves de quietud y cambios de métrica, Mendoza introduce una cadencia, una musicalidad que posee cierta analogía con el revoloteo impredecible de la mariposa, revoloteo que, a pesar de su inconstancia, tiene su ritmo.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

2 ACADÉMICOS JORNADA COMPLETA
Departamento de Industrias
Código 22-04-02

Postulaciones: Hasta el 15 de marzo de 2022

Antecedentes solicitados: Currículum Vitae, carta de motivación, dos cartas de recomendación, copias de títulos profesionales y de posgrado, copia de publicaciones más relevantes y breve descripción de sus investigaciones actuales y prospectivas.

Envío de antecedentes: Dirección de Recursos Humanos Académico y Docente al correo electrónico postulaciones.ddrrhhad@usm.cl

Requisitos: Ingeniero Industrial o equivalente, con grado de Doctor o en la fase final de sus estudios, para desarrollar el trabajo académico en el área de Economía y Finanzas; o Dirección Estratégica, Ingeniería de Mercados y Emprendimiento.

Los candidatos deben demostrar experiencia en docencia universitaria, coordinar y supervisar cursos de pregrado y postgrado, experiencia en investigación en el área de sus competencias y en actividades de extensión y gestión académica.

Además, deben acreditar experiencia en investigación y en la obtención de proyectos con fondos concursables. Exhibir resultados demostrables en la creación de conocimiento, a través de publicaciones en revistas indexadas WoS, conferencias internacionales o patentes.

Tener competencias multidisciplinarias para el trabajo en equipo, dominio escrito y hablado del idioma inglés.

Se espera que los candidatos sean académicos competentes y altamente motivados que contribuyan a la docencia en programas de pregrado y posgrado (maestría y doctorado), investiguen y participen en actividades de innovación.

Los postulantes que cumplan los requisitos serán invitados a realizar una presentación.

Disponibilidad: A partir del 15 de abril de 2022, para desempeñar el trabajo académico en Santiago como en Valparaíso, no obstante, la base del cargo es definida para el Campus Santiago, Vitacura.

Remuneración: De acuerdo con evaluación académica.

G9 UNIVERSIDADES PÚBLICAS NO ESTATALES

DOCENTE JORNADA COMPLETA
Departamento de Industrias
Código 22-04-03

Postulaciones: Hasta el 15 de marzo de 2022

Antecedentes solicitados: Currículum Vitae, carta de motivación, dos cartas de recomendación, copias de títulos profesionales y de posgrado.

Envío de antecedentes: Dirección de Recursos Humanos Académico y Docente al correo electrónico postulaciones.ddrrhhad@usm.cl

Requisitos: Ingeniero Industrial o equivalente, con grado de Magister en Ingeniería o Doctor o en la fase final de sus estudios de Doctorado, para desarrollar el trabajo académico en el área de Economía y Finanzas, con enfoque en gestión y evaluación de proyectos.

Los candidatos deben demostrar experiencia en docencia universitaria, coordinar y supervisar cursos de proyectos de pregrado, experiencia en actividades de extensión y gestión académica. Además, experiencia en investigación y obtención de proyectos con fondos concursables en el área de sus competencias.

Es deseable que tenga experiencia en el diseño, la formulación y la evaluación de proyectos, en los sectores público y privado. Que tenga experiencia en el diseño y la ejecución de programas de emprendimiento.

Los candidatos deben tener competencias multidisciplinarias para el trabajo en equipo, dominio escrito y hablado del idioma inglés.

Los postulantes que cumplan los requisitos serán invitados a realizar una presentación.

Disponibilidad: A partir del 15 de abril de 2022, para desempeñar el trabajo académico en Santiago como en Valparaíso, no obstante, la base del cargo es definida para el Campus Santiago, Vitacura.

Remuneración: De acuerdo con evaluación docente.

G9 UNIVERSIDADES PÚBLICAS NO ESTATALES

ACADÉMICO JORNADA COMPLETA
Departamento de Electrónica
Área Telecomunicaciones y Procesamiento de Señales
Código 22-01-03

Postulaciones: Hasta el 1 de marzo de 2022

Antecedentes solicitados: Currículum Vitae; propuesta de desarrollo académico, docencia e investigación; certificados de notas de pregrado y postgrados; certificados de título y grado; referencias académicas.

Para mayores antecedentes ver www.electronica.usm.cl

Envío de antecedentes: Dirección de Recursos Humanos Académico y Docente al correo electrónico postulaciones.ddrrhhad@usm.cl

Requisitos: Título de Ingeniero Civil Electrónico; Eléctrico o equivalente. Grado de Doctor. Formación y trayectoria del candidato consistentes con las tareas de docencia (teórica y experimental) e investigación de la especialidad. Experiencia docente demostrable en Educación Superior pregrado y/o postgrado, preferentemente tanto teórica como experimental. Es deseable experiencia en enseñanza con metodologías activas. Experiencia demostrable en investigación, desarrollo y/o innovación (I+D+i). Capacidad de creación de conocimiento demostrada en patentes o publicaciones (WoS) de la especialidad. Dominio escrito y hablado del idioma inglés.

Disponibilidad: 1 de agosto de 2022, en Campus Casa Central, Valparaíso.

Remuneración: De acuerdo con evaluación académica.

G9 UNIVERSIDADES PÚBLICAS NO ESTATALES